

Reflexiones sobre la clase de expresión escrita

Juan Carlos Moyano López

This paper intends to be a reflective approximation to what “writing in the classroom” implies for both teachers and students. For many of our students, writing in Spanish means a difficult and not very interesting activity. In this paper I try to give some ideas about how to teach writing Spanish with Japanese students. Finally, it deals with the importance of linking needs, motivation and responsibility.

Key words: expresión escrita, composición, aprender lengua, motivación

1. Introducción

Para la mayoría de nuestros estudiantes, escribir supone un proceso infinitamente difícil de realizar; enfrentarse a una hoja en blanco es un calvario por el que hay que pasar para aprobar la asignatura, una obligación impuesta por el profesor, una tarea que, en la mayoría de los casos, hay que realizar en casa, a la que hay que dedicar un tiempo demasiado largo y cuyo objetivo casi nunca es bien comprendido. *¿Qué escribo? ¿Por dónde empiezo? Me falta vocabulario, voy a mirar en el diccionario, o mejor copio algo de internet, pero seguro que el profesor se da cuenta, ¡ahhh!* Para el profesor tampoco es una tarea agradable, primero hay que preparar un temario (no hay muchos manuales dedicados exclusivamente a la práctica de la expresión escrita, y los que hay no se adaptan a las especiales características de

los cursos en las universidades japonesas, unas 26 clases en total de una hora y media). Por otro lado nuestra función en clase no está muy clara: *yo los pongo a escribir y me paseo por el aula a ver qué hacen o cómo les va, o me siento en mi mesa y hago otras cosas mientras trabajan, ¡qué aburrida es esta clase! Además hay que llevarse trabajo a casa, corregir montones de composiciones, con errores de todo tipo, con frases ininteligibles. Pero ¿qué quiere decir aquí? ¿Por qué no revisa lo que ha escrito? Si lo hiciera no tendría estos errores. Estos chicos nunca aprenderán. El próximo año quiero una clase de conversación.*

Estos son sólo algunos de los comentarios y reflexiones que se escuchan entre alumnos y profesores que tienen una clase de expresión escrita. En este artículo me propongo reflexionar sobre éstas y otras cuestiones, al mismo tiempo que lanzo algunas ideas de trabajo en clase que intenten hacer la tarea de escribir más placentera y útil tanto para estudiantes como para profesores. He incluido también algunos modelos y ejercicios a modo de ejemplo, así como algunos de los comentarios que me han hecho los estudiantes de la asignatura “Escribir en español” que imparto desde hace 4 años en la Universidad de Estudios Extranjeros de Tokio.

2. Función de la expresión escrita en la clase de ELE

Una de las primeras preguntas que debemos hacernos como docentes es ¿para qué enseñamos a escribir? ¿Cuáles son nuestros objetivos? ¿Y los del estudiante?

Aymerich y Díaz (2003 : 12) plantean la pregunta de si escribir es un fin en sí mismo o un medio para otros fines. Para ellas hay actividades escritas en las cuales el escribir es el fin y hay muchas otras en las que el escribir es solo un medio para otro fin. En nuestro caso debemos poner en práctica diferentes actividades escritas como medio para aprender lengua, ese debe ser nuestro fin último. A través de estas actividades se pretende que el estudiante aprenda vocabulario, que haga ejercicios gramaticales para practicar y consolidar una determinada estructura. En definitiva, que aprenda lengua.

Para muchos estudiantes, escribir supone una tarea agotadora y poco interesante. Muchos no saben qué o cómo escribir, además muchos de ellos no suelen escribir en su propia lengua, lo que aumenta la dificultad y la desesperación. Por otro lado, muchas veces la tarea propuesta no es lo suficientemente clara en cuanto a su necesidad, sentido y finalidad, y la ayuda que necesitan para realizarla no se corresponde con la ayuda que el profesor suele ofrecer, por lo que el estudiante pierde motivación, algo esencial para el aprendizaje de una lengua.

En mi opinión, las actividades de expresión escrita deberían centrarse en la adquisición de la lengua, tener en cuenta los intereses de los alumnos, ayudar a motivarles en su proceso de aprendizaje. El profesor debe servir de ayuda y guía en el proceso de escritura, dejar de ser un simple corrector. Al mismo tiempo el estudiante debe estar dispuesto a aprender, con voluntad y esfuerzo.

3. Elección del material

La elección del material es uno de los primeros problemas a los que se enfrenta el docente encargado de diseñar un programa para una clase de expresión escrita. Como hemos mencionado al principio de este artículo, los manuales publicados en España no se adaptan a las especiales necesidades del estudiante universitario japonés, por lo que en muchas ocasiones el profesor opta por producir sus propios materiales. Antes de enfrentarse con esta ardua tarea es necesario hacer un análisis de la experiencia y necesidades del grupo de alumnos con el que se va a trabajar. Recojo algunas de las preguntas que Cassany (2005 : 52 -53) señala en su "Análisis de experiencia previa y necesidades" : ¿Cuánto tiempo ha estudiado español? ¿Qué experiencia escrita tiene en español? ¿Qué actitud tiene respecto a la escritura? ¿Qué necesita escribir en español? ¿En el aprendizaje gramatical y léxico anota palabras, ejemplos, explicaciones, etc.? ¿Usa el diccionario? ¿Qué temas le interesan? ¿Cuál es su grado de motivación? Estas son sólo algunas de las preguntas que el profesor debe hacerse o hacer a sus estudiantes al principio del curso. Bien es verdad que, cuando se trata de un grupo

nuevo, es difícil conocer de antemano las respuestas a estas preguntas y la preparación del material lleva un tiempo. Además se corre el riesgo de que estos materiales no sean rentables y que el esfuerzo del profesor no se vea compensado con la aplicación práctica de esas actividades; pero por otra parte son muchos los casos en los que la experiencia previa del profesor con ese tipo de estudiantes ayuda a conocerlos y es más fácil crear materiales que se adapten a las necesidades específicas del curso y sean adecuados a la experiencia y necesidades de los alumnos. Otra de las ventajas de realizar materiales propios es que se pueden incorporar modelos y textos auténticos de plena actualidad.

Es necesario también, como señala Bordón (2007 : 150), que el alumno conozca las reglas de morfosintaxis, los mecanismos de cohesión que le ayuden a producir textos coherentes y el vocabulario suficiente para que el texto sea gramaticalmente correcto. De ahí la importancia de ofrecer modelos y realizar tareas mediadoras que le faciliten la producción. Para Bordón (2007 : 151) las actividades de expresión escrita deben incluir ejercicios de composición controlada en una fase inicial y ejercicios de “preescritura” en una segunda fase en la que el alumno domina los elementos formales y de cohesión. En la última fase el alumno puede empezar a producir distintos tipos de textos.

Con la utilización de modelos practicamos también la destreza de comprensión lectora, para ello es muy importante que estos modelos se adapten al nivel del estudiante con el fin de facilitarles su comprensión y no perder demasiado tiempo en la explicación del vocabulario del texto. En la fase inicial los modelos de texto que se les ofrezca deben ser breves y el estudiante debe empezar primero a escribir frases, para pasar luego a la elaboración de párrafos y por último a la producción de textos cortos. El objetivo de este tipo de actividades no es otro que el de controlar la concordancia gramatical, aprender el vocabulario apropiado al tema, trabajar con elementos de cohesión, empezar a coger confianza en sus posibilidades a la hora de escribir en español y por tanto motivarlos para seguir adelante en su aprendizaje. En una segunda fase, cuando se supone que los estudiantes ya dominan los

elementos formales y de cohesión, se deben realizar ejercicios de “preescritura” cuyo objetivo será practicar algunas características textuales y empezar a entender los diferentes procesos y técnicas de composición. En la última fase el alumno debe producir distintos tipos de textos. Para Bordón (2007: 151) esta última fase se puede también poner en práctica en niveles iniciales, si se trata de textos simples y el estudiante ha asimilado bien las actividades preparatorias.

4. Enfrentarse a la tarea de escribir

Ha llegado la hora de enfrentarse a la tarea. El primer problema con el que se encuentran muchos estudiantes es el de entender lo que se les está pidiendo, el objetivo de la actividad. Es muy importante que el profesor explique claramente en qué consiste la actividad que tienen delante; para ello es necesario proponer actividades concretas con el objetivo de aumentar el dominio de la lengua, ofrecer a los estudiantes el input necesario (vocabulario, reglas gramaticales, conectores, etc.), facilitarles el uso de gramáticas, diccionarios, manuales (es útil dedicar tiempo a enseñar a los alumnos a usar estos materiales). Es importante también organizar la tarea en diferentes pasos, y no empezar a escribir directamente. A continuación mostramos un modelo de trabajo basado en el “Modelo de proyecto de escritura de un género” de Cassany (2005: 64) que puede ayudar y facilitar la tarea al estudiante:

4.1 Planteamiento

En primer lugar el profesor presenta el objetivo de la tarea y las partes en que se divide: lectura de modelos, ejercicios de composición controlada, planificación, empezar a escribir, revisión del primer borrador, escribir de nuevo y evaluación final. Una vez explicada la actividad se presentan los modelos con los que se va a empezar a trabajar.

El siguiente ejemplo se centra en la práctica de la escritura de un correo electrónico, una de las formas más comunes de comunicación en los últimos tiempos, no solo entre amigos y familiares, sino también

Send | Save as a Draft | Cancel

Insert addresses | Add CC - Add BCC

To: agencia de viajes@yahoo.es

Subject: Billetes Tokio-Madrid

Attach Files

Estimados señores:

Me llamo Kenta Yamamoto. Quiero viajar a España el próximo agosto y estoy buscando un billete de avión barato. ¿Pueden ayudarme? Quiero un billete económico para los siguientes días:
 Ida Tokio-Madrid: 10 de agosto
 Vuelta Barcelona-Tokio: 25 de agosto
 Espero su respuesta. Muchas gracias por su ayuda. Atentamente,

Kenta Yamamoto

Use my signature

Modelo 1 : Kenta envía un correo electrónico a una agencia de viajes

Insert addresses | Add CC - Add BCC

To: kentayamamoto@hotmail.com

Subject: Re: Billetes Tokio-Madrid

Attach Files

Estimado Kenta Yamamoto:

Gracias por ponerse en contacto con nosotros. Le doy los detalles del billete:

KLM	Salida	Llegada
10 de agosto: Tokio-Ámsterdam	10:40	15:20
10 de agosto: Ámsterdam-Madrid	17:35	20:05
25 de agosto: Barcelona-Ámsterdam	07:50	10:10
25 de agosto: Ámsterdam-Tokio	13:15	09:30 +1

Precio: 758 euros + tasas de aeropuerto
 Atentamente,
 Luisa Garcia

Use my signature

Modelo 2 : La agencia de viajes contesta a Kenta

entre empresas, gracias a su efectividad y rapidez. En el primer modelo un estudiante envía un mensaje a una agencia de viajes pidiendo información sobre billetes de avión económicos para viajar a España. El segundo modelo trata de la respuesta de la agencia con los detalles del billete. Es importante la elección del tema, se deben buscar temas que interesen y motiven a los estudiantes, por eso hemos elegido el tema “viajes”, una de las principales razones por las que el estudiante japonés estudia español.

4.2 Lectura de modelos

Cassany (2005 : 64) divide esta segunda fase en tres etapas. En la primera los estudiantes, en grupos de 2 ó 3, hacen una “pre-lectura” que consiste en adivinar el tema a partir del título e imaginar el vocabulario que aparecerá en los modelos. Son tareas breves que sirven para activar conocimientos previos y motivan al aprendiz a leer. La segunda etapa consiste en una “lectura comprensiva”, en la que los estudiantes deben identificar el propósito del texto, buscar las ideas principales e identificar el tema de cada párrafo. El objetivo de esta segunda etapa es fijarse en el contenido de los modelos. En último lugar se hace una “lectura analítica” en la que deben fijarse en el registro, en las formas verbales, estructuras sintácticas, vocabulario, etc. El objetivo de esta última etapa es el de comprender la estructura del modelo y aprender los recursos lingüísticos utilizados.

4.3 Ejercicios de composición controlada

Presentamos a continuación varios ejercicios de composición controlada cuyo objetivo es conseguir la corrección formal. En el primero de ellos los estudiantes contestan a preguntas sobre los modelos anteriores. Tras el proceso de lectura mencionado anteriormente, los estudiantes deberían contestar a estas preguntas sin mirar de nuevo los modelos. Al mismo tiempo que se comprueba si han entendido bien tanto el vocabulario como la gramática, escriben frases sueltas que les servirán a la hora de enfrentarse al proceso de composición del

texto. En los otros tres ejercicios el objetivo es ofrecer el léxico y las reglas sintácticas necesarias para llevar a cabo la tarea final.

A través de los modelos y los ejercicios de composición controlada el estudiante ha aprendido la forma, el léxico y las estructuras sintácticas necesarias para empezar la actividad de composición. Ahora podemos pasar a la siguiente fase.

Ejercicio 1: Contesta a las siguientes preguntas sobre los modelos anteriores.

1. ¿Qué día quiere salir Kenta de Tokio?
2. ¿Cuántos días va a estar en España?
3. ¿Qué tipo de billete quiere?
4. ¿A qué hora sale el vuelo de Tokio?
5. ¿Dónde hace escala?
6. ¿A qué hora llega a Madrid?
7. ¿Con qué compañía vuela?
8. ¿Cuánto cuesta el billete?
9. ¿Qué palabras usan como saludo en el correo electrónico?
10. ¿Qué palabra usan como despedida en el correo electrónico?

Ejercicio 2: Une las dos columnas

habitación individual	ideal para gente joven
habitación doble	para tres personas
habitación doble uso individual	con una cama individual
habitación triple	dos camas separadas o una cama doble
habitación literas	con una cama grande para una persona

Ejercicio 3: ¿Qué cosas son importantes para elegir un hotel? Habla con tu compañero y escribe el adjetivo contrario.

El precio	caro	barato	La comida	rica
La comodidad	cómodo		Las vistas	bonitas
La distancia	cerca		Los empleados	simpáticos
El servicio	bueno		Las habitaciones	grandes
El edificio	moderno		La limpieza	limpio

Ejercicio 4: Ser, estar o tener. Escribe otros adjetivos o nombres debajo de estos verbos, después escribe oraciones como las de abajo.

Ser

caro / barato

Estar

limpio / sucio

Tener

baño

Quiero un hotel que **sea** barato

Quiero un hotel que **esté** limpio

Quiero una habitación que **tenga** baño

4.4 Planificación

Es el momento de empezar a pensar en la tarea de composición, para ello siempre es más fácil trabajar en grupos de 4 ó 5 estudiantes, ya que entre todos podrán tener más ideas que una pareja sola o un estudiante solo. En esta fase es importante analizar al lector, a la persona que va a leer nuestro escrito, es el momento de decidir el registro que se va a usar (tú o usted, vosotros o ustedes); hay que hacer una lista del vocabulario que vamos a necesitar; pensar en las diferentes partes del escrito (en el caso del correo electrónico: saludo, texto, despedida, firma); la lluvia de ideas es una buena forma de ayudarse y ayudar a aquellos alumnos más tímidos, todos pueden tomar ideas que les servi-

rán para pasar a la siguiente fase, la elaboración de un primer borrador.

En esta etapa es importante que el profesor dé las instrucciones necesarias para llevar a cabo la tarea. Una única instrucción como “escribe un correo electrónico a una agencia de viajes pidiendo que te reserven una habitación en un hotel” puede desconcertar al alumno, a pesar de haber pasado ya por las fases anteriores. Siempre es mejor que la tarea conste de varias instrucciones como :

- a) Vas a viajar a Barcelona, piensa en qué tipo de hotel y en qué tipo de habitación te gustaría alojarte. Escribe las ideas más importantes.
- b) Anota los días que te vas a alojar en el hotel.
- c) Escribe las fórmulas de saludo y despedida de un correo electrónico dirigido a una agencia de viajes.
- d) Escribe un correo electrónico a una agencia de viajes pidiendo que te reserven una habitación en un hotel de Barcelona.

4.5 Empezando a escribir

Es el momento de escribir un primer borrador. Esta tarea es mejor hacerla de forma individual o en parejas, lo cual facilita la propia creatividad y evita que sean siempre los mismos estudiantes los que trabajen, obligando así a todos a realizar el esfuerzo que muchas veces supone escribir, y más si se hace en una segunda lengua. Hay que tener en cuenta que muchos estudiantes no saben colaborar con sus compañeros para escribir, o que algunos se sienten incómodos por diversos motivos. Es importante que el docente les haga ver que lo importante no es el resultado final, sino el proceso, el esfuerzo y la colaboración que se establece con los compañeros. Antes de coger el lápiz o pulsar la primera tecla del ordenador, deben leer de nuevo las ideas que han anotado en la fase anterior, ordenarlas por orden de importancia y empezar a escribir teniendo en cuenta que deben escribir un párrafo para cada idea diferente.

4.6 Revisión y versión final

Es uno de los puntos más importantes en el proceso de composición y, posiblemente, uno de los que menos atención merecen por parte del estudiante.

“En ningún otro apartado del proceso de redacción se nota tanto la diferencia entre aprendices y expertos como en la revisión”. (Cas-sany 1995 : 228)

En la mayoría de los casos el alumno no revisa lo que ha escrito. Cuando termina su composición se la entrega al profesor, este la corrige y se la devuelve de nuevo con multitud de correcciones en rojo. Es necesario, pues, que el mismo estudiante revise su composición y la vuelva a escribir las veces que considere oportuno. En esa fase el alumno puede hacer una autoevaluación de su escrito o evaluarlo con un compañero, atendiendo a los siguientes puntos :

- a) El registro es adecuado. La estructura es clara y ordenada. Están incluidas todas las partes del escrito y el texto incluye toda la información necesaria, sin repeticiones.
- b) Prestar atención a la gramática. Es necesario asegurarse de que los verbos están escritos en el tiempo y el modo adecuados, de que no faltan o sobran artículos, de que las preposiciones, conjunciones, adverbios, etc., son los adecuados.
- c) El léxico es el apropiado. Han usado el vocabulario con el que han trabajado en las actividades de composición controlada. Si han añadido vocabulario nuevo, deben asegurarse de que es adecuado al contexto.
- d) Uso correcto de la ortografía y presentación. El estudiante debe consultar el diccionario las veces que sea necesario para asegurarse de que todas las palabras están escritas correctamente, no han olvidado poner los acentos ortográficos ni hay errores tipográficos. Es importante redactar el texto con letra clara, sin tachones, con márgenes y bastante espacio entre líneas (lo que facilitará la

corrección posterior del profesor).

Una vez comprobados los pasos anteriores, el alumno escribe la versión final de su escrito, quitando, añadiendo y revisando lo que considere necesario. Antes de entregárselo al profesor, debe leerlo de nuevo y asegurarse de que el texto cumple con los objetivos concretados al principio de la tarea. Esta última revisión se puede hacer en parejas, leyendo en voz alta el escrito y comentando las dudas o sugerencias del compañero.

4.7 Evaluación de la tarea

En esta última fase se pueden hacer cuestionarios para que tanto profesor como alumnos sepan qué han aprendido, puedan exponer sus dudas, dar opiniones sobre las tareas que más les han gustado y en las que han tenido más dificultades. Es una tarea que se puede hacer en común, profesor y estudiantes. Esta evaluación puede ayudar tanto al alumno a la hora de enfrentarse a nuevas tareas como al profesor en la elaboración de nuevas actividades.

5. La práctica en el aula

Son varios los factores que hay que tener en cuenta a la hora de preparar una clase de escritura. El número de estudiantes por clase, trabajar de forma individual, en parejas o en grupos, cómo organizar esos grupos, el tiempo que se dedica a las distintas actividades, permitir a los alumnos que hablen o no mientras se hacen las tareas y en qué idioma hacerlo, cuál debe ser la función del profesor y el papel del alumno son algunos de ellos.

5.1 Número de estudiantes por clase

En la mayoría de los casos los profesores nos encontramos con clases muy numerosas, lo que dificulta aún más la tarea de trabajar la expresión escrita en clase. Lamentablemente los profesores no podemos elegir el número de estudiantes que queremos tener en una clase. Lo

ideal sería tener 10 ó 15 alumnos a lo sumo, así se podría trabajar mejor y dedicarles una atención más personalizada. Otro de los inconvenientes que muchos profesores ven en clases numerosas de expresión escrita es el trabajo que conlleva tener que corregir las tareas de todos. Por esta razón el proceso de corrección al que hemos aludido antes se hace aún más relevante y es necesario que el docente haga hincapié en este aspecto. El trabajo en parejas o pequeños grupos, la selección del número de tareas evaluables por semestre y la corrección por parte del profesor del proceso de composición durante la clase, en vez de una única corrección final de la composición, pueden aliviar el trabajo tanto de alumnos como de profesores. No debemos olvidar, sin embargo, que entregar tareas en grupos tiene también sus inconvenientes. Muchas veces el tiempo de clase no es suficiente, por lo que los alumnos tienen que terminar la tarea en casa, lo que supone una coordinación y responsabilidad que no todos pueden asumir, y en la mayoría de los casos son sólo algunos, casi siempre los mismos, los que trabajan. Es necesario, por tanto, establecer el tiempo que se debe dedicar a cada parte de la actividad al inicio de la clase con el objetivo de aprovechar al máximo el escaso tiempo del que disponemos.

5.2 Trabajar en grupos

Una de las “creencias” que existe respecto a la escritura es que se trata de una práctica individual, que es mejor realizar fuera del aula, como “deberes”. Muchos piensan que es mejor aprovechar el tiempo de clase para hablar. Trabajar solo en casa significa no compartir con el profesor y los compañeros el proceso de composición. No poder consultar, preguntar, contestar o aconsejar sobre lo que estamos escribiendo va en detrimento de nuestro objetivo, escribir como medio de aumentar los conocimientos de lengua, no como fin único. Como dice Cassany (2005 : 69) :

“la investigación didáctica muestra que las tareas más efectivas para aprender a componer textos son las que involucran a dos o más

alumnos escribiendo un mismo escrito y compartiendo las ideas sobre un tema y el texto ; de este modo, no solo se genera aprendizaje por la tarea misma de componer, sino que los alumnos aprenden el uno del otro al ver cómo trabaja cada uno, cómo construye las ideas o cómo elabora el discurso. En consecuencia, la sensación que pueden tener muchos docentes de que se pierde el tiempo si se dedica la clase a escribir en parejas no tiene ninguna base científica”.

Es, por tanto, imprescindible que los alumnos compartan con sus compañeros lo que saben, que aquellos que, por unas razones u otras, hablan mejor español ayuden a los que tienen un nivel de español más bajo.

Algunos de los problemas que se presentan a la hora de trabajar en parejas o en grupos es el de cómo hacerlos o si deben ser los mismos a lo largo del curso o es mejor que cambien después de cada actividad. A muchos alumnos no les gusta trabajar con compañeros que no conocen o con los que no tienen confianza. Por otra parte, hay alumnos que no saben colaborar con sus colegas o dejan el peso del trabajo a otros. Muchos se sienten más cómodos trabajando con las mismas personas, ya que les ayuda a entender la forma de trabajar de cada uno mucho mejor, se sienten más cómodos con el paso de las semanas y pueden centrarse más en la tarea de la clase, sin preocuparse por factores externos. Una forma de que todos se sientan a gusto es la de proponer actividades al principio del curso que les permitan conocerse mejor. Aprenderse el nombre de todos los compañeros y saber algunas cosas de ellos, como de dónde son o por qué estudian español, ayuda a relajar el ambiente de la clase y facilita el trabajo posterior en grupos.

Escribo a continuación algunos de los comentarios que, sobre el trabajo en grupos, han escrito los estudiantes de la clase “Escribe en español” de la Universidad de Estudios Extranjeros de Tokio :

“Creo que es mejor trabajar en el mismo grupo en cada clase porque

podemos ayudarnos y desarrollar mutuamente". "Ahora los amigos se sientan juntos y hacen grupos. Creo que eso es una lástima. Tenemos que buscar otra manera de formar grupos". "Cuando trabajamos en un grupo y decidimos el editor, hay veces que hay persona que no trabaja". "Me da pereza hacer nuevos grupos cada clase". "Hacer grupos con nuevas personas me parece muy bien porque nos podemos dar cuenta de que hay diferentes opiniones y puntos de vista por cada persona. Sin embargo comunicar fuera de clase me cuesta un poco. Si permite entregar la tarea individualmente será mejor". "Creo que es bueno que trabajemos en grupos en la clase, porque la persona que puede hablar español bien podrá ayudar a otros". "A veces siento la diferencia de ganas de los estudiantes (es decir, los que trabajan mucho trabajan mucho siempre, pero los que no se esfuerzan no trabajan tanto)"¹.

Como se puede ver, hay opiniones para todos los gustos. En general, los estudiantes prefieren trabajar en grupos en clase, aunque hay algunos que prefieren entregar las tareas individualmente. Por mi experiencia es mejor que los grupos cambien, que a lo largo del curso todos puedan trabajar con todos y aprender unos de otros, al mismo tiempo que trabajan con valores humanos tan importantes como la colaboración, el respeto y el trabajo. Uno de los problemas más comentados por los estudiantes es el del trabajo fuera de clase, ya que, en muchas ocasiones, la comunicación entre los miembros del grupo se hace bastante difícil. Es otra de las razones de planificar y aprovechar al máximo el tiempo que se dedica a cada actividad.

5.3 El tiempo de las distintas actividades

En el punto 4 he señalado los pasos que se deberían dar para llevar a cabo el proceso de composición. El primero de ellos, el planteamiento, debería ser siempre el mismo para todas las tareas, de manera que el estudiante aprenda a trabajar siempre de la misma forma y no se pierda tiempo en explicar en cada clase lo que el profesor espera de ellos. La

primera parte de la clase (45 minutos por lo general) se dedicaría a la lectura de modelos, a los ejercicios de composición controlada y a su puesta en común con los compañeros del grupo (3 ó 4 estudiantes como máximo). También habría que dedicar unos minutos dentro de esta primera parte a resolver los ejercicios o las dudas que tengan con el resto de compañeros y con el profesor. En la segunda parte de la clase se trabajaría la planificación y la fase que hemos llamado “empezar a escribir”. Para la planificación se puede seguir en grupos de 4, ya que, como hemos señalado, se pueden aportar más ideas. Para “empezar a escribir” es mejor trabajar en parejas o de forma individual para evitar que unos trabajen más que otros y permitir que cada uno ponga en práctica su creatividad. De esta forma, los estudiantes que por sus conocimientos de español o por su forma de trabajar no puedan terminar el primer borrador durante el tiempo de clase pueden seguir trabajando individualmente en casa. La “revisión del primer borrador” y la “versión final” es también una tarea que deben realizar en casa, de forma individual, atendiendo a los puntos que hemos mencionado en el apartado 4.6. En la siguiente clase se trabajaría en parejas, cada miembro de la pareja leería la composición de su compañero y le haría las preguntas o comentarios que considerara necesarios desde su punto de vista como lector. También podría ayudarle a corregir posibles errores que se le hubieran pasado por alto. Es importante establecer unos límites en cuanto al número de palabras para que todos escriban composiciones con la misma extensión. Por último, pasaríamos a la “evaluación final” de la actividad por parte del conjunto de la clase para saber sus opiniones sobre las partes que les han parecido más difíciles o las que más les han gustado. En esta última fase el profesor corregiría con los estudiantes los errores más frecuentes que ha observado durante el proceso de composición y les daría los consejos que considerara necesarios para mejorar sus composiciones. El profesor puede recoger las producciones finales de los estudiantes para su corrección final, o pueden guardarse en el portafolio² de cada aprendiz, para recibir una evaluación de todo su trabajo al final de cada semestre.

5.4 ¿Qué lengua usar en clase?

Este es otro de los temas que hay que tener en cuenta a la hora de programar una clase de composición. Lo ideal sería que tanto estudiantes como profesores solamente hablaran, e incluso pensarán, en la lengua que están aprendiendo, aunque todos sabemos que es un objetivo muy difícil de alcanzar. En este tipo de clases es habitual que los estudiantes hablen en su lengua materna, en este caso el japonés, entre otras cosas por las limitaciones que muchos de nuestros alumnos tienen para hablar. Estos son algunos de los comentarios que hacen los estudiantes :

“A veces los estudiantes que no pueden entender o hablar español bien no pueden seguir el tema con los estudiantes que lo hacen bien”. “A veces es necesario para nosotros hablar en japonés”. “La regla es hablar en español, pero me parece que es difícil de cumplir”. “Tenemos que hablar en español, pero yo creo que a veces es muy difícil. Primero, si los que hablan mejor que los otros, hablan mucho, los otros del grupo no hablarán porque les da miedo hablar”. “Es un poco difícil para mí hablar mi opinión en español, pero es una lástima que haya algunas personas que hablan japonés activamente en clase”. “Hablar es más difícil. No puedo recordar las palabras que quiero usar inmediatamente cuando quiero usar”.

En general, el uso de la lengua materna durante la clase de composición, puede ayudar a dar más ideas, buscar más vocabulario u organizar las ideas, además el proceso de composición no se interrumpirá por problemas de idioma. Cada profesor debe hacer al respecto lo que considere mejor para su clase. Yo creo que no se puede prohibir a los estudiantes usar su lengua materna, aunque deberíamos animarlos a usar el español siempre que puedan, sobre todo a aquellos estudiantes que tienen nivel para hacerlo.

5.5 Función del profesor y papel del alumno

La función del profesor es muy importante en una clase de expresión escrita. Muchos docentes piensan que su única responsabilidad es la de corregir las composiciones de los estudiantes, y en muchas ocasiones no saben muy bien qué hacer en clase. En primer lugar es el encargado de seleccionar el material que les va a proporcionar el input a los estudiantes. En segundo lugar debe ser capaz de crear un ambiente agradable y relajado en el aula para que los aprendices estén a gusto y puedan desarrollar las diferentes actividades. En tercer lugar debe explicar claramente el contenido de las tareas y el objetivo que quiere conseguir. En clase debe corregir al alumno mientras escribe o mientras tenga fresco lo que ha escrito, de esta forma conseguirá que el alumno aprenda de sus errores para no volver a cometerlos, al mismo tiempo que se ahorrará trabajo y “disgustos” a la hora de corregirle sus composiciones. Debe dar instrucciones para corregir los escritos, enseñar a los alumnos a autocorregirse, resolver las dudas que éstos tengan, ofrecerles nuevo vocabulario, enseñarles a usar el diccionario, etc.

En cuanto al papel del alumno, éste debe convertirse en el centro del aprendizaje. Debe involucrarse junto al profesor y al resto de compañeros en el programa de la clase y tener una actitud positiva hacia las actividades de clase. En clase debe cooperar con sus compañeros, ayudarles y dejarse ayudar siempre con una actitud crítica y de respeto hacia todos. En casa debe trabajar individualmente, realizar las tareas semana tras semana para no perjudicar al resto de compañeros de su grupo. En definitiva debe esforzarse y responsabilizarse al máximo de su aprendizaje, ya que los profesores podemos enseñar mejor o peor, pero si los estudiantes no están dispuestos a aprender con voluntad y esfuerzo, nunca aprenderán español.

6. Reflexiones

Para aprender a escribir, la única receta que conozco es la de escribir mucho. La práctica constante, los errores y sus correcciones son el

único camino para conseguir escribir bien. Escribir no es fácil, pero sí puede ser divertido. No tiene porqué ser una tarea individual que se hace en casa, se puede escribir en grupo. Compartir y aprender juntos es una tarea mucho más agradable. No olvidemos tampoco que es mucho más rentable para nuestros estudiantes pensar en la escritura no como un fin, sino como un medio para aprender lengua. Aquellos de nuestros estudiantes que quieran seguir estudiando después de su paso por la universidad o los que tengan la necesidad algún día de hablar y escribir en español por su trabajo o simplemente en su vida diaria, quizás vuelvan a hacer un curso específico de escritura, o de lengua, y estoy seguro de que se acordarán de aquel que hicieron en la universidad, si nosotros, como docentes, nos esforzamos al máximo y los motivamos. El profesor, como señala Alonso (1994: 11),

“puede motivar o desmotivar a los alumnos. Mucho depende de si les proporciona lo que necesitan, si escoge los temas y actividades apropiados para ellos y de si los alumnos ven el progreso en su aprendizaje”.

Escribir y aprender una segunda lengua es tarea de todos. El profesor debe ayudar en todo momento al estudiante, pero no podemos olvidar que es el propio alumno el que tiene la obligación de responsabilizarse de su aprendizaje con disciplina, motivación y entusiasmo.

Notas

- 1 No he corregido los errores, me limito a copiar las opiniones de estos estudiantes, tal y como las escribieron ellos.
- 2 Tipo de carpeta en la que el aprendiz guarda las producciones que ha realizado a lo largo del curso. Pueden incluir versiones finales, borradores, ejercicios de composición controlada o actividades de preescritura.

Bibliografía

- Alonso, E. (1994). *¿Cómo ser profesor/a y querer seguir siéndolo?* Madrid: Edelsa.
- Aymerich, M. y Díaz, L. (2003). *La destreza escrita*. Madrid: Edelsa.
- Bordón, T. (2007). *Enfoques metodológicos en la enseñanza-aprendizaje de segundas lenguas*. Madrid: Universidad Nacional de Educación a Distancia.
- Cassany, D. (1995). *La cocina de la escritura*. Madrid: Editorial Anagrama.
- Cassany, D. (2005). *Expresión escrita en L2/ELE*. Madrid: Arco Libros.